

Índice
020.9866



ANABE

ASOCIACIÓN NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS
EUGENIO ESPEJO

Acuerdo Dm-2015-108 / Quito - Ecuador

**REVISTA ECUATORIANA
DE BIBLIOTECOLOGÍA**

Volumen 6. Número 2

Julio - Diciembre, 2023

ISSN 1390-9703 (digital)



REVISTA CÓDICE 020.9866
REVISTA ECUATORIANA DE
BIBLIOTECOLOGÍA V. 6 N° 2

Asociación Nacional de Bibliotecarios
Eugenio Espejo ANABE

Presidente: Verónica Maigua Delgado
Comité Editorial: Eduardo Puente Hernández
Javier Saravia

Diseño y diagramación: Pedro Mauricio Silva Tupiza

Revista Códice 020.9866 es una publicación semestral de la asociación Nacional de Bibliotecarios «Eugenio Espejo» de Ecuador.
Todos los derechos quedan reservados. La reproducción de los contenidos se autoriza citando la fuente.

Las opiniones y contenidos son responsabilidad exclusiva de sus autores. Códice 020.9866 no se hace responsable de la información
y legitimidad de los anuncios publicados en esta revista ya que son responsabilidad de cada anunciante.



SUMARIO

EDITORIAL • Verónica J. Maigua Delgado • 5

ARTÍCULOS

Las bibliotecas: Autogestión, participación ciudadana y sentido de pertenencia en el espacio social [del ciudadano inmaterial, pendiente]

• Gabriel Erazo Navas • 7

Alianzas para alcanzar objetivos educativos, Caso de éxito “Campaña de lectura Juanita”

• Pablo Rubio • 13

El colectivo bibliotecario de Argentina vuelve a sus raíces

• Pablo Bruno D'amico • 22

Políticas públicas para las bibliotecas del Ecuador: Por una construcción amplia, coherente y participativa

• Renny José Granda • 24

DOSSIER

Espejo prócer e ideólogo. De la independencia a la revolución liberal

• Carlos Paladines • 35

Eugenio Espejo el periodista y sus Primicias de la cultura de Quito

• María Cristina Jarrín • 48

Espejo bibliotecario. Entre libros y lecturas

• Eduardo Puente Hernández • 52

Felicitísimo López, un personaje por redescubrir

• Gabriel Cisneros Abedrabbo • 55

La Asociación Nacional de Bibliotecarios Eugenio Espejo (ANABE) presenta su Revista CÓDICE 020.9866, volumen 6, número 2 del período julio - diciembre 2023. Este número destaca los artículos de las ponencias presentadas en el XXIV Congreso Internacional de Bibliotecarios del Ecuador, realizado en Portoviejo en agosto de 2023.

Incluye un dossier dedicado a Eugenio Espejo, quien es referente para varias profesiones en el país. Varios autores, investigadores e historiadores le rinden homenaje por sus ideales y pensamientos críticos.

Los artículos que integran el dossier fueron presentados en el Simposio "El Eugenio que nos une", que tuvo lugar en la Biblioteca de FLACSO del 18 de mayo al 10 de junio de 2023. Durante este simposio, periodistas, médicos, abogados y bibliotecarios participaron en diversas actividades relacionadas con el precursor.

El objetivo de este número de la revista es profundizar en el papel de las bibliotecas y su relación con otras profesiones en ámbitos educativos, históricos, de investigación y políticos. Se destaca que los bibliotecarios son actores indispensables para preservar la memoria y su importancia perdure.



EDITORIAL



La Revista de Bibliotecología “Código 020.9866”, está dirigida a profesionales bibliotecarios, archivistas, especialistas en ciencias de la información, quienes con actitud confiable son un medio para la publicación y difusión de artículos de autoría original.

En este número se ha realizado un dossier de Eugenio Espejo como referente de varias profesiones del país, como: médicos, periodistas, escritores, filósofos, abogados y bibliotecarios, en el cual los autores desearon rendir homenaje a este célebre personaje por sus ideas y pensamiento crítico.

Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo, nombre que delata su identidad mestiza, se recibió como Doctor en Medicina en la Universidad de Santo Tomás, en 1770 se tituló en Derecho Civil Canónico. Espejo mostró también gran potencial y capacidad de encontrar aliados en el ámbito lector para sus escritos, en 1792 editó el periódico “Primicias de la Cultura de Quito”, que impulsó el inicio del periodismo y opinión pública.

En el año 1787 se crea la primera Biblioteca Pública de Quito, hoy en día la Biblioteca Nacional, siendo Eugenio Espejo primer bibliotecario de la época y por quien en la actualidad cada 21 de febrero se celebra el día de esta profesión en honor a su natalicio.

Este número de la Revista Código, fue posible por la participación de miembros del “Colectivo Espejo Libertario”, la Asociación Nacional de Bibliotecarios Eugenio Espejo “ANABE”, egresados del Colegio Mejía, entre otros actores; quienes con su profesionalismo y experticia en el tema han plasmado varios artículos sobre nuestro precursor dentro del Simposio “El Espejo que nos une”, realizado en la Biblioteca de FLACSO Ecuador. Entre los autores de los artículos se destacan, Carlos Paladines con el título Espejo prócer e ideólogo de la Independencia a la Revolución Liberal, María Cristina Jarrín, comunicadora

social, con el artículo Eugenio Espejo el periodista y sus Primicias de la Cultura de Quito, Eduardo Puente Hernández, Espejo bibliotecario: entre libros y lecturas, Gabriel Cisneros Abedrabbo con el artículo Felicísimo López, un personaje por redescubrir.

También se destaca a quienes participaron en el XXIV Congreso Internacional de Bibliotecarios del Ecuador en la ciudad de Portoviejo en agosto del 2023, recopilando algunas ponencias presentadas por investigadores nacionales e internacionales, entre ellos resaltamos a Gabriel Erazo Navas con el tema “Las Bibliotecas: autogestión, participación ciudadana y sentido de pertenencia en el espacio social”; Pablo Rubio con el artículo “Alianzas para alcanzar objetivos educativos con la campaña de lectura Juanita”; Pablo Bruno D’Amico (ABGRA) con el tema “El Colectivo Bibliotecario de Argentina vuelve a sus raíces”; Renny José Granda con el tema “Políticas públicas para las bibliotecas del Ecuador: por una construcción amplia, coherente y participativa”; y Elvis Herrada de Perú presenta la campaña “Te presto un libro gratis activa millones de lectores en el mundo”.

Artículos escritos con análisis que pretenden ofrecer insumos para discusión en la academia, en la política, en la historia y en el campo bibliotecario, y constituyen elementos de apoyo para los profesionales de las diversas ramas.

Un agradecimiento a todos los autores que hicieron posible este número, quienes dejan un legado a las futuras generaciones, así también a los futuros directivos de ANABE para que esta publicación continúe sirviendo al gremio bibliotecario.

Mgtr. Verónica Maigua D.
PRESIDENTA DE ANABE
2021-2023



EUGENIO ESPEJO EL PERIODISTA Y SUS PRIMICIAS DE LA CULTURA DE QUITO

Como preámbulo a mi exposición sobre la faceta como periodista del multifacético Eugenio de Santa Cruz y Espejo, ese “Espejo que nos une”, y que nos reúne en este importante simposio, consideré necesario para su contextualización, hacer una breve referencia a la llegada de la imprenta a América, pero en particular al Ecuador.

Según Miguel Luis Amunátegui la primera imprenta llegó a América en 1535, a la ciudad de México (1). La introducción de la imprenta en las colonias americanas, tuvo como propósito principal la difusión proselitista de la religión católica, de ahí que su expansión hacia Sudamérica fue impulsada en gran parte por las misiones jesuitas. Y, al igual que en Europa, debieron pasar muchos años, para que esta herramienta sea dedicada a otros menesteres como imprimir libros o publicaciones periódicas para difundir noticias.

La autorización y transporte de la imprenta al territorio de la Real Audiencia de Quito (actual Ecuador), se logró luego de superar un laberinto de obstáculos y engorrosos trámites y cabildeos. Tomó cerca de veinte años cristalizar el proyecto que había iniciado en julio de 1735, cuando la Congregación Provincial de la Compañía de Jesús inició acciones para conseguir licencia y permisos de establecer una imprenta en uno de los Colegios de dicha congregación regentaba en Ambato.

No fue sino hasta el 25 de octubre de 1754, cuando finalmente la imprenta llegó al puerto de Guayaquil y fue trasladada a la ciudad de Ambato, donde se hallaba el protagonista de esta empresa de cultura, el padre José María Maugeri. Ahí permaneció desde 1755 hasta 1759 y se hicieron doce publicaciones, dedicadas a promover las devociones religiosas más populares.

En 1759, con la asignación del padre Maugeri a Quito se trasladó también la imprenta a esta ciudad. De 1759 a 1766 se conocen hasta quince publicaciones impresas en Quito, todas de tinte religioso. Con la expulsión de los jesuitas, sus bienes fueron incautados - entre ellos, una vasta colección de libros que formaban parte de su biblioteca, además de la imprenta, que fue confiscada y entregada a la Regencia de Raimundo de Salazar, quien la integró con el material de otra pequeña, que por su cuenta había traído de Lima en 1757.

Esta fue la antesala que permitió el nacimiento del primer periódico ecuatoriano, “Las Primicias de la Cultura de Quito”, concebido, editado y redactado por Eugenio de Santa Cruz y Espejo.

En realidad, todo el periplo de los años transcurridos hasta que finalmente llegase la imprenta al nuestro territorio, en la época en que lo hizo, casi podría significar que fue como si los astros se alinearan para que esta herramienta llegase en el momento más idóneo en el que este recurso iba a servir para abonar en terreno fértil, no solo porque a esta etapa ya avanzada de la colonia, las ideas y postulados de la ilustración francesa ya habían encontrado asidero en un pequeño pero representativo grupo de intelectuales criollos, entre ellos, desde luego, uno de los más destacados nuestro patrono Eugenio Espejo, quien supo valerse de esta importante recurso para plasmar y difundir su proyecto.

Es así que el 5 de enero de 1792, vio la luz el primer número de “Las Primicias de la Cultura de Quito” y, lo primero que se expuso en este periódico según el análisis del historiador y académico Andrés Roig fue “la estrategia para la restauración cultural del país, pues Espejo expuso de una forma enérgica, patriótica y visionaria el estado real de la cultura” (Roig, 1983, pág 63).

Según el diccionario bibliográfico de Rodolfo Pérez Pimentel, el periódico Primicias de la Cultura de Quito es en orden el tercer periódico más antiguo e importante de América del Sur, antecedido de La Gaceta de Lima, en 1743, y El Papel Periódico de Bogotá de 1791. (Pérez Pimentel, 2006).

Cabe destacar que Primicias nació también con una lógica comercial, pero no enfocada al enriquecimiento (como es el objetivo de la prensa actual), sino más bien de búsqueda de alternativas de financiamiento para su autogestión, tal es así que, las referencias históricas de denotan que “las suscripciones se hicieron a razón de real y medio de plata por cada pliego completo”.

Los contenidos de las apenas siete (7) ediciones que lograron imprimirse y difundirse de periódico durante el primer trimestre de 1792, serían redactados casi enteramente por su gestor e impulsador, Eugenio Espejo el ilustrado y también controvertido autor de diversas obras literarias, cartas e incluso importantes investigaciones científicas, como sus “Reflexiones sobre las viuelas. Es por esta razón que los temas y contenidos

publicados en las pocas ediciones que circularon del primer periódico completamente producido y editado en nuestro país, son considerados por algunos autores como la cúspide de la producción intelectual de Espejo, realizados en tiempo de su mayor madurez y libertad; ya que fue en el contexto de Primicias donde realmente tuvo la posibilidad de exponer y difundir más ampliamente los diversos ámbitos de su proyecto patriótico.

En cada edición los temas planteaban una respuesta reflexiva a la realidad social, y política y económica de su tiempo. “Nada es pura disquisición teórica, invasión de temas, preocupaciones y realidades ajenas”. Algunos de los temas que Espejo abordó en sus artículos incluyeron la necesidad de una educación pública y gratuita, la importancia de la libertad de pensamiento y la crítica, la reivindicación de una sociedad más justa e igualitaria; pero también sus escritos incluyeron la reflexión sobre la importancia de la salud pública, así como consejos para prevenir y tratar enfermedades y reflexiones sobre la importancia de una buena higiene y nutrición.

Para Espejo, exponer la realidad quiteña debía cumplir con una función crítica y autocrítica «El conocimiento propio es el origen de nuestra felicidad» (138), escribe en las Primicias. Postulado previamente planteado en el Discurso de la Escuela de la Concordia, que reproduce en las páginas de su periódico.

El talento de Espejo se devela también en algunos textos en los que hace uso de analogías que por una parte alertan sobre el estado de obscurantismo en que vive la sociedad quiteña: “estamos en el ángulo más remoto y oscuro de la tierra (131), si volvemos la vista a la realidad más inmediata bailamos enemistad, esclavitud, guerra, discordia, desdicha, guerra, despecho, ignorancia, vicio, ausencia de amor (162); pero a su vez, buscan restaurar la confianza valorando lo propio, no responden a una visión trágica, ni cerrada frente a ‘la posibilidad de cambiar la realidad’.

Las páginas más significativas, en este sentido, son las que alaba el genio artesanal quiteño, así lo resalta en el Discurso de la Escuela de la Concordia: “A pesar de los limitados recursos materiales, el pintor y el farolero, el herrero y el sombrero, el franjero y el escultor, el latonero y el zapatero, el omniscio y universal, artista presentan a vuestros ojos preciosidades, que la frecuencia de verlas nos induce a la injusticia de no admirarlas» (172), recalca Espejo. Y más adelante, exalta a Miguel de Santiago, al Padre Carlos, a Caspicara y otras personalidades locales.

No cabe duda que en Espejo habita una verdadera conciencia nacional. En todo momento invoca vivamente al orgullo “nacional» como una segunda fuente de la felicidad pública: “ese orgullo es una virtud que distingue al indolente del hombre sensible” (177). Asimismo, Espejo en su reflexión alienta la idea de Quito como una comunidad histórica, un destino, una vocación [...] predica siempre su amor patriótico [...] la patria es su madre-.

Ahora bien, sus escritos están inspirados por el patriotismo, pero develan también una sólida fe religiosa y un explícito apego al monarquismo. Esta última adhesión explica el que en las Primicias no se pongan en duda la autoridad del Rey ni de sus representantes en Quito.

Sin embargo, al igual que toda su producción intelectual, los textos publicados en Primicias, no están exentos de complejidad y esto se refleja en las diversas máscaras que adopta Espejo. Él entiende que es indispensable poder contar con el retorno, la respuesta, el cuestionamiento e incluso la crítica de sus ‘receptores’. Para motivar esa tan ansiada interacción con su público - como volviendo a la época de su Luciano- recurre a la estrategia de entablar una suerte de diálogo o intercambio de ideas entre el editor del Primicias y unos supuestos lectores del periódico.

En ese sentido, a manera de lo que hoy se conoce en la prensa escrita como el espacio de ‘cartas al director o editor’, cabe destacar la carta firmada con el pseudónimo de Erophilia que apareció en el tercer número del periódico –donde se presentaba, en términos morales,

sociales y hasta económicos, la posición de la mujer en la sociedad de la época.

Es importante también resaltar que, para esas alturas de su vida, al parecer Espejo había perdido la confianza en que los cambios que la sociedad requería podrían ser realizados por la gente de su generación, sus contemporáneos. Esto se demuestra en el texto sobre el heroísmo del amor patriótico que abrió la cuarta entrega de Primicias, donde Según lo expresa Rodríguez, Espejo comprendió que había que forjar el espíritu, como condición de libertad. Y había que forjarlo en quienes aún eran buen metal, por ello, volcaba su esperanza y su mensaje a la juventud” (Castelo, 1968, pág. 22). “Solo en los jóvenes renacerán las costumbres, las letras y ese fuego de amor patriótico que constituye la esencia moral del cuerpo político”. Escribía en la publicación, enfatizando en su fe en las capacidades de la juventud quiteña y su función frente el hecho inevitable de que “un día resucitará la patria” (OC, IV, 151).

En estas cartas, Espejo se desdobra y permite una doble lectura, y aunque haga profesión de fe en el poder establecido como táctica para llevar adelante el programa de la Sociedad Patriótica que había creado con el nombre de Escuela de la Concordia, Espejo pone los fundamentos de una teoría crítica que serviría más adelante contra el propio poder establecido: la conciencia de los límites y errores de la sociedad colonial, la valoración y el conocimiento propio, la aproximación al genio y sensibilidad de los quiteños, la conciencia de patria y el orgullo nacional, la convicción de que puede transformarse la realidad.

Si bien era Espejo quien ostentaba el cargo de secretario y redactor de las Primicias, en su afán de fomentar la participación de otras voces y visiones, algunos textos aparecen firmados por Raymundo Salazar, tipógrafo a cargo de la impresión del periódico, sin embargo, es fácil percatarse de la presencia de la perspicaz pluma del duende.

Hasta el 29 de marzo, de ese mismo año 1792 Primicias publicó siete ediciones. No tuvo el eco esperado y la incertidumbre que provocó en la sociedad de la época,

indujo a que la máxima Autoridad de la Audiencia desautorice su difusión... el sueño de que Primicias quedó truncado (Freile, 1997, pág. 29).

Hasta aquí, entonces hemos tratado de dar cuenta de la complejidad de la obra de Eugenio Espejo como periodista, no puede ser desconectada de su génesis autoral, es decir, desde el tipo de vinculación establecido y desarrollado entre el autor y su obra, o entre la conciencia concreta del “duende quiteño y su peculiar manera de dar a luz su producción textual.

Hemos podido constatar que el caso de Espejo es un singular sistema –acaso sería mejor utilizar la

palabra “embrollo”– que incluye pseudónimos y pseudo-pseudónimos, impugnaciones y auto-impugnaciones, ocultamientos y revelaciones, desdoblamientos y negaciones, todo ello rastreable a lo largo de su completa producción intelectual, aun incluso cuando su escritura se avalaba por la protección institucional de la Sociedad de Amigos del País y su órgano de pensamiento, el periódico Primicias de la cultura de Quito, y ya su nombre era conocido y respetado como una autoridad entre las élites intelectuales de la Audiencia (Freile 2001).

FUENTES

- AMUNÁTEGUI MIGUEL LUIS (1828-1888). “Ensayo sobre los orígenes de la imprenta en la América española”, Revista de Santiago (1872)
- BARROS ARANA DIEGO (1830-1907). “Apuntes para la historia del arte de imprimir en América”. Revista de Santiago (1872) <https://www.cervantesvirtual.com>
- PÉREZ PIMENTEL, RODOLFO. Diccionario bibliográfico. <https://rodolfoperezpimentel.com/eugenio-espejo/>
- RODRÍGUEZ CASTELO, HERNÁN. 1996. Espejo, periodista esencial. Chasqui 54: 83-85
- RODRÍGUEZ CASTELO, HERNÁN. El Espejo de las Primicias de la Cultura de Quito. Colegio de Periodistas de Pichincha, Editorial ‘Quipus’, Ciespal. Quito- Ecuador (1996), ISBN: 9978-82-668-3.
- ZAVALA MARCO (2014). “Eugenio Espejo desde la perspectiva de Arturo Andrés Roig”. <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/7237/5.15.000458.pdf;sequence=4>
- ARAUJO DIEGO. (1995). Primicias de la Cultura de Quito: Un Ejercicio Critico. Repositorio Universidad Andina Simón Bolívar. <http://hdl.handle.net/10644/1863>
- FREILE GRANIZO, CARLOS E. Cartas y Lecturas de Eugenio Espejo. Banco Central del Ecuador. Quito, noviembre 2008. ISBN: 978-9978-72-466-8
- FREILE CARLOS. Eugenio Espejo precursor de la independencia. Ediciones ABYA-YALA, Quito-Ecuador (2001) ISBN: 9978.-04-671-2 <https://digitalrepository.unm.edu/>